

SAN JOSÉ

Costa Rica

15 de Junio de 1922

Año I

Apartado 1066

Número 10

# Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA

## CONTENIDO

Iniciando .....	Daniel González Viquez
Días de turbación.....	R. A. V.
El Establo de Belén .....	Giovanni Pavini
Notas .....	Dirección

# CLAROS DE LUNA

REVISTA MENSUAL

Organo del Centro Espiritista CLAROS DE LUNA

SAN JOSE, COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Suscripción Mensual: VEINTICINCO CENTIMOS

APARTADO DE CORREO: N° 1066

## Un Hecho

*Dormitaba tranquilamente mi abuela. «Estaba traspuesta, decía ella que era una fervientísima católica, cuando vi entrar a mi comadre X. X. de Tres Ríos, quien después del saludo de costumbre, me dijo que estaba muy preocupada porque aún no había pagado cierta promesa a la Virgen de los Angeles, que quería hacerlo antes de morirse y que sus hijos no le hacían caso para ello...» Preocupada por «el sueño», porque la comadre era difunta desde algunos años, en cuanto vino el ahijado le encargó que averiguara qué había de esa promesa.*

*Unos días después le contestaban que en realidad antes de morir la comadre había dicho a su familia que llevaran tal y cual cosa a aquella Virgen...*

*Aquí no habló el diablo; pero los que llegan a nuestras sesiones a darnos sabios consejos, sí son demonios! Qué lógica!*

*Ya comentaremos después el tema de las promesas, según el Espiritismo.*

R. A. V.

AÑO I

= APARTADO 1066

= NÚM. 10

# Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA MENSUAL

DIRECTOR:

RAMIRO AGUILAR V.

ADMINISTRADOR:

Francisco Roldán Hidalgo

## INICIANDO

### III

Hay quienes de buena fe suponen que para formar una opinión sobre el espiritismo y dar un fallo, basta oír algunos cuentos de *aparecidos* o improvisar de sobremesa una sesión. Esto equivale a suponer que basta a un analfabeta mirar de paso a través del ocular de un anteojo astronómico para conocer la mecánica celeste. Qué se diría del juez que sentenciara al reo guiándose por la impresión que le hiciera la carátula del proceso, sin tomarse la pena de estudiar los autos?

Otros suponen que es preciso un valor temerario y ser un descreído en asuntos religiosos para acercarse a un centro espiritista; y cuando, impulsados por la curiosidad, van y encuentran allí cinco o seis personas escuchando en perfecta calma a otra que habla o escribe, no conciben cómo es que estas cosas levantan tal polvorín hasta entre personas de alguna cultura; y es que se imaginaban encontrar un vasto salón, donde a través de los débiles rayos de una mortecinà luz de color fantástico, se divisan apenas muchos signos cabalísticos en el piso y las paredes, algunas sombras vagas flotando en el aire y que con voz cavernosa reniegan de Dios, un frío glacial que cala los huesos, mucho aparato fúnebre, etc.

No se crea, sin embargo, que es tan fácil formar un

buen centro de experimentaciones, ni que está exento de peligros: lo primero que se necesita es tener constancia para formar los *mediums* y luego estar siempre alerta para saberlos proteger contra la obsesión y las mistificaciones.

Las personas que quieran verificar por ellas mismas los extraños fenómenos del *mediunismo* con algún provecho, deben (desprendiéndose de todo prejuicio) leer antes las obras fundamentales que los explican en todos sus aspectos.

Se ha escrito ya tanto sobre esto, que sería difícil poderlo leer todo: el gran recopilador de la Doctrina y en nuestro concepto el que ha logrado exponerla en forma más comprensible, es el eminente filósofo y pedagogo León Hipólito Denizart Rivail, más conocido en el mundo literario con el pseudónimo *Allan Kardec*; sus principales obras pueden conseguirse a precios muy económicos en las librerías de esta capital:

*El Libro de los Mediums* trata la parte experimental; *El Libro de los Espíritus* expone la teoría filosófica; *Justicia Divina* o *Cielo e Infierno* da los fundamentos morales; *El Génesis* y *El Evangelio*, tratan del concepto religioso. Hay además un folleto resumen titulado *¿Qué es el espiritismo?* que contesta a las principales objeciones contra la Doctrina.

Leyendo con cuidado estas obras y consultando cualquier texto de hipnotismo, creo que se puede ya experimentar sin grandes riesgos y admirar todas las bellezas que la *Ciencia del Espiritismo* ofrece a la contemplación de los que con buena fe buscan la verdad.

Es un principio de sana lógica no multiplicar las hipótesis para explicar los hechos nuevos, y en estos asuntos yo recomiendo todo rigor: *mientras las teorías hoy existentes satisfagan, ampárese a ellas el experimentador*: nada más ridículo, que oír a un individuo achacar a entidades del espacio o a inteligencias extra-humanas lo que no es sino una modalidad rara de manifestarse su propia individualidad, o un efecto de leyes físicas bien conocidas.

Me propongo hacer una reseña de los principales fenómenos que se obtienen en un centro espiritista, comen-

zando por el más sencillo: «las mesas danzantes».

Hay quienes creen pueril ponerse a experimentar con una mesa magnetizada, seguros como están de no obtener sino trivialidades impropias de gentes serias; distingamos.

Si un grupo de gamines que juegan al O.A. arrojando una pelota contra el muro y tomándola nuevamente en sus manos, previas algunas piruetas más o menos complicadas que exigen destreza y agilidad, me llamara para tomar parte en su juego, sería ridículo que en mi carácter de ingeniero y dados mis años descendiera a tales niñerías; pero mi participación en aquel recreo tendría alguna utilidad si llamo la atención de los niños hacia el hecho de que aquella pelota no va en línea recta de sus manos al muro, ni retrocede sino describiendo una curva llamada parábola en virtud de una ley universal que se llama gravitación, y que esa curva es más o menos pronunciada según el ángulo de inclinación sobre la normal y la fuerza mecánica con que es impulsada, etc.

Pues esto mismo sucede al principio con los fenómenos de la mesa; hay algo de más trascendencia que el mirar los desplazamientos del mueble u oír los ruidos que produce.

De otra parte; si bien es cierto que los primeros ejercicios no ofrecen mucho tema de estudio y son poco alentadores, tómese en cuenta que son *la base preliminar* para otras manifestaciones de más importancia y de mucha trascendencia.

Veamos, pues, como se obtiene el fenómeno de las mesas y su posible explicación dentro de las leyes naturales aceptadas hoy por la ciencia.

### MESAS DANZANTES

Siéntense al rededor de una mesa no muy pesada cuatro o más personas y apoyen sus manos sobre el mueble formando cadena cerrada de manera que unidos sus dedos pulgares cada meñique toque el del vecino, procúrese unificar el pensamiento, oyendo un trozo de música o de cualquiera otra manera; si es posible traten de unificar

también sus voluntades, bien sea para que la mesa produzca ruidos o se desplace.

Si entre los experimentadores hay alguno que suministre el *fluido* de que hablaré luego, bastan unos pocos minutos para que se oigan ligeros chasquidos en el centro de la mesa o en algún otro mueble del cuarto y a veces en las paredes vecinas: los chasquidos producen un ruido típico, algo así como si alguien desprendiera violentamente alfileres bien clavados en la madera; inmediatamente comienza la mesa a balancear caprichosamente y después de algunos golpes de báscula, toma un impulso circular tan violento a veces, que los experimentadores no pueden seguirlo y tienen que abandonar el mueble.

Todo hasta aquí tiene perfecta explicación dentro del orden natural: los chasquidos pueden ser producidos por la dilatación de las fibras de la madera en virtud del calor desarrollado: el balanceo de la mesa puede ser efecto de un desequilibrio en la presión ejercida inconscientemente por algún experimentador; el movimiento circular es la resultante de todas las fuerzas mecánicas que allí ejercen acción ya en desequilibrio: no falta quien suponga que los ruidos son producidos por el músculo inferior del peroné de alguno, pues hay quien pueda producirlos a voluntad (de allí le viene el nombre de *músculo crujidor*.)

Aceptemos todo esto como buena explicación; pero continúen los experimentos por varios días, ojalá las mismas personas.

Cuando la mesa está en revolución puede retirarse de la cadena uno de los experimentadores, si continúa el movimiento, retírese otro, y así por tanteos se viene a descubrir que es uno solo, quien produce el fenómeno aunque no coloque sino *un dedo* en el *centro* de la mesa.

Otras veces se obtiene el curioso fenómeno de que no es preciso el contacto directo, basta hacer la cadena a algunos centímetros sobre el mueble y no es tampoco raro que la mesa *se suspenda en el aire sin que nadie la toque*,

Ya esto complica el problema y la explicación anterior es muy pobre. Recurramos a la segunda teoría apoyada

por algunos fisiólogos.

El organismo humano emite un *fluido nervioso* que se escapa especialmente por la yema de los dedos y el epigastro: ese fluido se exterioriza a veces a distancias considerable fuera del cuerpo y puede producir efectos mecánicos y plásticos.

Como se ve, ya esta teoría está muy traída por los cabellos, pues no se debe olvidar que toda fuerza mecánica ejerce su acción *en línea recta*: y siendo, como son, ondulatorios y caprichosos los movimientos de la mesa, la explicación no encaja bien: con todo eso aceptémosla como buena, pues pudiera suceder que ese *fluido nervioso* gozara de las propiedades de la electricidad y que siendo tal vez polarizable, la cadena de los concurrentes jugara el papel de una pila voltaica y la corriente podría producir fuerzas considerables: pero continuemos la investigación.

Es un hecho perfectamente observado que la mesa desde sus primeras manifestaciones obedece a un plan *inteligente*: a veces cual un niño mimado hace en todo su capricho a pesar de las protestas de los que experimentan: otras veces da bromas pesadas, se impacienta, persigue a alguno de los presentes aunque no forme parte de la cadena, y lo golpea; es mimosa con aquel; violenta con el de más allá: a veces si se le ordena moverse, se adhiere al piso como si el vacío de una bomba neumática la aprisionara y es preciso gran esfuerzo para desprenderla, etc.

Es indiscutible que *todo efecto inteligente* obedece a una *causa inteligente*, pero ¿qué inteligencia es la que allí se manifiesta? La del medium, nos contestará el lector, y es lógico suponer que éste, consciente o inconscientemente es quien dirige la maniobra. Aceptamos, pero observemos un poco más.

Si se conviene en determinar cada letra del alfabeto por un número de golpes de báscula y se hacen preguntas a la mesa, sus contestaciones son a veces contrarias a las ideas del medium, ignoradas por él, o de un alcance mucho mayor que el que pudieran sus facultades mentales.

Ante este conflicto no falta quien pretenda explicar

el fenómeno así: Alguno de los presentes emite su *fluido nervioso* con más potencia e impulsándolo por medio de su voluntad a los fluidos de que está saturada la mesa, obliga a ésta a que los movimientos se ajusten a la contestación que quiere dar: y no importa, se nos dice, que *todos los presentes* protesten de que no han intervenido, pues pudiera ser efecto del inconsciente, del que dirige sus fluidos.

Como se ve, ya esta teoría tiene lunares muy oscuros; no puede ser comprobada, y tiene mucho de dogmático y sin embargo no parece del todo descaminada.

Con experimentos muy elementales de hipnotismo se demuestra que la *consciencia* puede manifestarse de dos maneras muy distintas según el estado del sujeto: hay una *consciencia externa* que da la verdadera individualidad cuando se está en vigilia; y otra *consciencia interna* en mucho superior a la primera cuando el individuo está hipnotizado o en la crisis de una fuerte emoción que pone al organismo en aptitud para recibir impresiones mucho más delicadas.

La explicación anterior sería aceptable si el medium estuviera en estado sonambúlico, pero no sucede así; para estos experimentos el *sujeto o sensitivo* está en perfecto estado de vigilia y su voluntad no está a merced del que ha pretendido sugerirle las contestaciones; requisito indispensable para obtener fenómenos de sugestión.

Ante estas dificultades, ¿quién puede resolver el problema? ¿Cómo compaginar tantas teorías encontradas? Pues bien.

Si todo lo descrito da tema para una investigación sería, todavía llama más la atención el hecho de que si se pregunta a la mesa cuál es la inteligencia que allí se manifiesta, *siempre*, en *todos* los centros de estudio, *cualesquiera* que sean las opiniones o prejuicios de los experimentadores, en *todas partes del mundo* donde se ha experimentado el fenómeno, la mesa dicta el nombre de una *persona desencarnada* y lo más frecuente es que dé detalles que la *identifican* sin lugar a ambigüedades, de-



talles que muchas veces eran ignorados por *todos* los experimentadores.

¿Cómo puede ser así? ¿Hay *alguna ley natural* que explique tan raro fenómeno? ¿Hay otros hechos medianínicos tan *universales* como este que nos lleven al convencimiento de que no perdemos para siempre a nuestros queridos *muertos*? Existe tal muerte en realidad?

Será tema para mi próximo.

DANIEL GONZALEZ VIQUEZ

---

## Días de turbación

Descanse en paz!— se exclama cuando alguien *muere*; se dice eso con santo recogimiento, sintiéndolo de verdad o con mentidas frases que la sociedad exige o que el dinero compra. Y qué lejos están los que tal pronuncian de comprender lo imposible de que su buen deseo se cumpla. Morir no es entrar en inacción; es simplemente cambiar el campo de operaciones agrandándolo y la manera de actuar, utilizándola: es vivir otra vida más dinámica y más amplia.

Infinitas son las manifestaciones con que entramos a la región de ultratumba: por regla general, al romperse el hilo de nuestra existencia, perdemos el conocimiento por espacio de unos minutos o de varios días y al despertar, puede sentir la persona como que algo especial le sucede que le embarga los sentidos, o puede hallarse tan libre como antes o más expedita aun.

Corrientemente las congojas de la última enfermedad o del motivo de la muerte, acompañan al espíritu y creyéndose vivo, habla a quienes le rodean para pedirles alivio o la explicación del duelo y del trastorno que nota en su hogar. Como nadie le hace caso, porque no le oyen n

le ven, sentimientos de extrañeza, primero, de otra índole, después, le acometen y le sumergen en la más intensa cólera, o en el más profundo resentimiento, o en la más infinita tristeza, o en el más amargo desconsuelo.... y puede suceder que huyendo de su casa, el espíritu vague ya sólo, ya en compañía de otros que están en su misma condición, o que concluya por arrinconarse en cualquier sitio de su hogar, en donde medita acerca de lo espantoso de su suerte, en lo ingrato de los hombres, en la dureza de sus parientes, quienes, por no asistirlo, porque está enfermo o porque está ya viejo e inservible, se hacen los indiferentes.... y para agravar su dolor, hasta las criadas se permiten echarlo de su rincón a golpes de escoba cuando barren, o volcando la silla en que están sentados, o deshaciendo el tendido de la cama en que descansan, o estrujándolos con el mueble que cambian de lugar....!

Qué largos deben ser estos días y qué ajenos a lo que sucede están los parientes o los amigos del *muerto!* y pensar que corrientemente es tardada esta expiación: espíritus llegan a nuestro Centro que llevan más de cincuenta años de haber desencarnado y aun no lo saben!

Cuando la dolencia no es muy grave y por cualquiera razón se van de la casa en que han vivido, vagan por todas partes, solos o acompañados y como se creen *vivos*, es es decir, encarnados, sienten todas las exigencias de la materia: piensan que comen en cualquier parte, asisten a los teatros, se enamoran si están jóvenes, cantan, bailan, se divierten. Hay que oírlos cuando se posesionan de un medium, cómo sienten la vida y cómo se enfadan cuando se les quiere convencer de que ya son *difuntos!* De varios sabemos que realizan viajes constantemente sin pagar y aun se ufanan de su exquisita habilidad para ello: toman el ferrocarril y cuando el conductor viene pidiendo los tickets, se esconden en el retrete y no son vistos; ya en el vapor la cosa es más fácil porque abundan los escondrijos y la comida está a mano siempre.... Sería de envidiar su situación si uno no pensara en lo espantoso de ese estacionamiento moral, agravado con nuevas faltas que a día-

rio se cometen! Juegan estos espíritus, un papel, más grande de lo que uno se imagina, en los acontecimientos sociales: unos, atraídos por las ondas magnéticas que cada pasión humana produce, alientan para la realización de muchos actos: cuántos robos, cuántas inocencias marchitadas, cuántas violencias, cuántos arrebatos se deben a estas voces que no se oyen, pero que se sienten intensamente! Otros, que por dicha poseen sentimientos nobles y nunca han sido juguete de sus pasiones, también actúan, pero como las entidades buenas y concientes de su estado, es decir, dan la voz de alerta, hacen echar pie atrás: cuántas frentes que levantadas llegaron a la vejez, cuántos pechos tranquilos, cuántas virtudes salvadas, deben su éxito a un grito oportuno, lanzado por unos labios que no eran de carne!

Así los padres vigilan por sus hijos, el esposo por su compañera, el amigo por el amigo y a veces cuando no son escuchados, en el colmo de la desesperación, por idea propia o inducidos por entidades conscientes, si hay fluidos propicios, tiran piedras, terrones o frutas, dan golpes o hacen sentir quejidos. Cierta noche fuí llamado por una familia modesta y muy honrada, porque «le tiraban terrones a una niña de la casa»; me cercioré de la naturaleza del fenómeno que se repitió en mi presencia y viendo que eran manifestaciones de espíritus, cogí el lápiz y pedí que me dijera *el interesado* qué era lo que deseaba. Se movió mi brazo y supe al leer lo escrito, que una señora, que resultó ser la madre desencarnada de la niña, estaba profundamente disgustada por ciertos amoríos que llevaban mal cariz y que precisaba terminaran. Hice la advertencia; hubo lloros y sorpresas, se corrigió el mal y los terrones no volvieron....

En los alrededores de San José caían en cierta casa *proyectiles místicos*. Creyendo que era el *diablo* se habló a alguien a quien se creía debidamente autorizado para ahuyentarlo; pero en medio de los exorcismos hechos con gran ceremonial, un chayotazo y unos platanazos pusieron en fuga al oficiante y a los testigos. Llamado don José

Rojas S., nuestro inteligente hermano en Ciencia, se supo por comunicación que él recibió, que quien lanzaba los proyectiles era el difunto dueño de la casa, para hacerse tomar en cuenta y que cesaran los amoríos entre la viuda y un galán campesino.

Casos como estos abundan en todas partes y *aun los que dicen que no creen en la venida de los muertos*, sienten que palpita en sus labios, pugnando por escaparse, algún relato de estos, patrimonio de la familia o de algún conocido.

Las entidades que aun sienten ardientemente la influencia de algún vicio se estacionan en las casas de juego, o van a teatros y estaciones para robarles a las gentes, viven en las hosterías o se instalan en las cantinas. Y en muchos de estos sitios, en los cuales los malos fluidos aglomerados por los viciosos encarnados y por sus explotadores, les prestan magnífico ambiente, constituyen estos espíritus atrasados esa calamidad espantosa y ese inmenso peligro, que con el nombre de *vampiros*, es conocido por quienes dedican buena parte de su tiempo al estudio de las fuerzas ocultas de la naturaleza. Se han verificado muchos casos de robos de monedas realizados por bebedores desencarnados, quienes aportan ese dinero al mostrador de ciertas aguardenterías o chicherías para *comprar algo de licor que creen recibir y beberse luego*. Más de un dinero, que se creyó haber sido perdido por un niño en las cercanías de estos establecimientos de perdición, ha sido arrebatado misteriosamente para satisfacer el ansia de la bebida. Cuando nuestras gentes sepan más de estas cosas evitarán vivir en las vecindades de estas casas de perdición y se abstendrán en absoluto de mandar a sus niños a comprar algo allá, para evitar el contagio de los malos fluidos que impregnan a todo el que allí entra y le predisponen al vicio, a la violencia, a la desconfianza y a la ruina.

Las gentes que en vida material han sido muy malas, los criminales sobre todo, tienen por lo general una agonia espantosa pero no sienten, como todo el mundo, la muerte, ni pierden el conocimiento: notan que les creen muertos, que les ponen en el ataúd, que les llevan a enterrar y *que les sepultan vivos!*.... El horror más grande se apodera de su miserable humanidad; quiere gritar y moverse, pero es inútil! Siente luego la asfixia y más tarde la putrefacción de sus carnes y como siempre se halla vivo, reniega contra su familia que le abandonó y contra el Cielo que le espera, según él, para juzgarle. Con la ruina de la materia, cuando la carne es ya polvo, el espíritu logra al fin escaparse y hecho una verdadera furia infernal corre a su hogar para ejercer venganza que rara vez, por dicha, puede realizar. Su expiación aun no ha concluido: *las sombras* de sus víctimas se le aparecen, le atormentan, tiene que huir desesperado y huyendo siempre pasan a veces siglos de verdadero suplicio... El infierno pintado por el más exaltado, fanático y fantaseador de los católicos se queda muy atrás de todo esto...

De la turbación de los suicidas no decimos nada pues ya hemos pintado algo del espantoso castigo que Dios impone a estos pobres espíritus.

Del castigo impuesto a los que tratan de apagar la *Luz*, de negar el Espiritismo, sobre todo de aquellos que lo hacen de mala fe por asegurarse el bienestar material y quizás habiendo recibido pruebas irrefutables de la verdad de nuestra Doctrina; de la turbación de aquellos que sin ser conductores de almas, niegan, combaten o se burlan de nuestras creencias; de la tristísima situación de los espiritistas que habiendo tenido manifestaciones convincentes, por cualquier causa abjuran de sus ideas y se pasan a cualquiera de los campos contrarios; de esas y de otras turbaciones de ultra-tumba hablaremos luego.

Por ahora concluiremos recomendando intensamente a los parientes y amigos de las personas desencarnadas, que hablen mucho acerca de lo que dejamos escrito y que lo hagan con la intención de que el difunto oiga sus pala-

bras y pueda poco a poco ir dándose cuenta de todo lo que pasa. Esto y mucha caridad en nombre del pariente o del amigo muertos, para que Dios les dé pronto la Luz, es la mayor prueba de cariño que una alma puede otorgar a otra alma y uno de los actos más agradables para el Creador y para nuestros buenos amigos del Espacio.

R. A. V.

---

## El Establo de Belén

Jesús nació en un establo. Un establo, un verdadero establo no es el alegre pórtico ligero que los pintores cristianos han edificado al hijo de David, como avergonzados de que su Dios yaciese en la miseria y en la suciedad. Y no es tampoco el pesebre de yeso, que la fantasía confitera de los figuristas ha imaginado en los tiempos modernos; el pesebre pulido y delicado, gracioso de color, con el artesa linda y aseada; el burrito estático y el compungido buey y los ángeles sobre el techo con el festón ondulante y los muñequitos de los reyes con mantos y de los pastores con capuchas, de rodillas a los dos lados de la escena. Este puede ser el sueño de los novicios, el lujo de los curas, el juguete de los niños, la «posada vaticinada» de Alejandro Manzoni; pero no es, en verdad, el establo donde nació Jesús.

Un establo, un establo verdadero, es la casa de las bestias, la prisión de las bestias que trabajan para el hombre. El antiguo, el pobre establo de los países antiguos, de los países pobres, del país de Jesús, no es el alojamiento con pilastras y capiteles, ni la cuadra higiénica de los ricos de ahora, ni es la choza bonita de los altares de Navidad. El establo es solo: cuatro muros toscos, un

empedrado sucio, un techo de viguetas y láminas. El verdadero establo es oscuro sucio y mal oliente: lo único limpio en él es la artesa donde el amo mezcla el heno y el trigo.

Los prados de primavera, frescos en las serenas mañanas, ondeantes al viento, asoleados, húmedos, olorosos, fueron segados; cortadas con el fierro las yerbas verdes, las altas hojas finas; segadas también las bellas flores abiertas: blancas, rojas, amarillas y celestes. Todo se marchitó, se secó, tomó el color pálido y único del heno. Los bueyes acarrearón a casa los despojos muertos de mayo y de junio.

Ahora aquella yerba y aquellas flores, aquellas yerbas tornadas áridas, aquellas flores que siempre aromaron, están allí en la artesa, para saciar el hambre de las bestias, las esclavas del hombre. Los animales las engullen despacio, con los grandes labios oscuros y más tarde el prado florido vuelve a la luz sobre la paja que les sirve de lecho, cambiado en estiércol húmedo.

Este es el verdadero establo donde nació Jesús. El lugar más asqueroso del mundo fue la primera habitación del único puro entre los nacidos de mujer!. El Hijo del Hombre, que debía ser devorado por las bestias que se llaman hombres, tuvo, como primera cuna, la artesa donde los brutos rumian las flores milagrosas de la primavera.

No por azar nació Jesús en un establo. El mundo no es, acaso, un inmenso establo donde los hombres comen y estercolan? Las cosas más bellas, más puras, más divinas ¿no las cambian, acaso, por infernal alquimia, en excremento? Después se tienden sobre los montones de estiércol y llaman a aquello «gozar de la vida».

Sobre la tierra, chiquero precario donde todos los embellecimientos y los perfumes no pueden esconder el estiércol, apareció una noche Jesús, sin más arma que la inocencia, nacido del vientre de una Virgen sin mancha.

GIOVANNI PAPINI

(Revista *El Maestro*.)

## Notas

RAFAELITO.—Sentadito, vestido de blanco, como si con ello se quisiera representar el inmenso deseo de sus padres para envolverlo en una atmósfera fluídica de bondad y de cariño; con los ojitos dirigidos hacia la Altura como implorando al Señor una buena asistencia para poder llevar a cabo la misión que en la presente reencarnación se le ha encomendado, así hemos tenido el placer de mirar el retrato del primogénito de nuestro muy recordado hermano en Ciencia, ahora nuestro Presidente Honorario y uno de los fundadores del Centro *Claros de Luna*, don Paco Gómez Miralles, quien actualmente tiene su hogar en la Habana.

Nacido de tan buen tronco, ese niño es para nosotros un mundo de promesas, pues criado y fortalecido con savia tan generosa, el futuro saludará en él a uno de los más firmes defensores y propagadores del Espiritismo.

Vaya nuestra felicitación para el hermano Gómez Miralles y para su buena compañera de hogar por el encantador presente que les ha enviado el Cielo y quiera Dios darles la asistencia de los buenos espíritus para que hagan del niño un hombre sano y de éste, un apóstol que incansable riegue a los cuatro vientos la semilla de la verdadera Luz.

UN EJEMPLO.—Noble y valerosa ha sido la conducta de nuestro hermano en Ciencia, don Francisco Bonilla: era Mayordomo de la iglesia de Desamparados y comprendiendo que no debía por más tiempo seguir prestando contingente alguno a quienes, con conducta que no queremos calificar, combaten por todos los medios a nuestra Doctrina, renunció su cargo, sin preocuparle en absoluto las consecuencias sociales que, dado el medio ambiente en que vive, pudieran caerle encima.



Alentadoras y hermosas fueron las palabras de nuestros guías espirituales al comentar en nuestras sesiones el hecho y la conducta seguida, contra el señor Bonilla y los espiritistas de aquella población, por el cura del lugar.

Como en tiempo de los primeros cristianos, que de verdad lo eran, precisa ahora tener entereza de ánimo para desafiar las persecuciones, el ridículo y toda clase de injusticias.

Sean el señor Bonilla y los demás hermanos, sobre todo los que no han tenido temor alguno para hacer públicas sus creencias espiritistas, que sus actos y su suerte no nos son indiferentes y que hay quienes velan en el espacio por los que en nombre de nuestra doctrina sufren.

A la vez excitamos a los muchos otros, que nos consta que comulgan con nuestro modo de pensar, para que sin miedo rompan con los prejuicios y acuerpen decididamente a los que forman la vanguardia espírita desamparadeña.

Habrà que recordarles las palabras de Cristo en el Sermón de la Montaña, en la parte que dice: *«Bienaventurados los que pãdecen persecución por causa de la Justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos»?*

UNA CARTA.—El señor Ingeniero don Daniel González Víquez, ha recibido una carta con seudónimo en la cual le felicitan por sus importantes artículos que está publicando en esta Revista; le estimulan y ponen muy de realce la existencia de un enorme número de espiritistas que, por razones de familia, de colocación o sòciales, ocultan sus creencias; pero que en caso necesario, «no tendrán inconveniente en formar a nuestro lado a plena luz del sol».

Al autor de esta carta le pedimos su firma (podemos averiguar su nombre como lo hemos hecho con muchos anónimos que nos han mandado, pues para los espíritus no hay nada oculto) para tener el gusto de publicarla. Para él y par los que en la sombra permanecen, repetimos el final denuestra nota anterior.

UN DEBER.—El Centro *Claros de Luna* ha iniciado una contribución entre los espiritistas y las personas de buena voluntad para socorrer a nuestros hermanos de El Salvador que están en desgracia por las inundaciones que aquel país ha sufrido. Rogamos a todos nuestros lectores nos ayuden a coleccionar fondos y nos envíen, en lista detallada para publicarla oportunamente, lo que recojan, lo más pronto posible.

\*\*\*

En el próximo número comentaremos el artículo publicado en *La Tribuna* de estos días acerca del sacerdote llevado por *una muerta* para que confesara a su marido que iba a morir.

\* \* \*

Nuevamente hemos tenido el gusto de ver en nuestras sesiones al hermano don Moisés Vincenzi, quien acaba de regresar de México.

Dios quiera seguir prestándole la asistencia de los buenos espíritus para que el porvenir salude en él a uno de los más profundos y originales filósofos de la América Latina.

\* \* \*

Han llegado como canje a nuestra Revista: *O Pensamento* y *O Astro*, importantes publicaciones en portugués de Ocultismo y Espiritismo, que recomendamos muy de veras a nuestros lectores que entiendan el portugués; se editan en San Paulo del Brasil. *El Reformador*, modesto, pero interesante periódico mensual espiritista de Mazatenango, Guatemala, administrado por una señora culta que ha libertado su conciencia, despojándola de los prejuicios sociales.

Para todos nuestro cariñoso saludo y agradecimiento.

## El Placer de servir

*Toda la Naturaleza es un anhelo de servicio.  
Sirve la nube, sirve el viento y sirve el surco.  
Donde haya un árbol que plantar, plántalo  
tú; donde haya un error que enmendar, enmién-  
dalo y donde haya un esfuerzo que todos esqui-  
van, acéptalo tú.*

*Sé el que apartó la piedra del camino, el odio  
de entre los corazones y las dificultades del pro-  
blema.*

*Hay la alegría de ser sano y la de ser justo;  
pero hay, sobre todo, la hermosa, la inmensa ale-  
gría de servir.*

*¡Qué triste sería el mundo si todo en él  
estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plan-  
tar, una empresa que emprender!*

*Que no te llamen solamente los trabajos fáci-  
les. ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!*

*Pero no caigas en el error de que sólo se  
hace mérito con los grandes trabajos; hay pequeños  
servicios que son buenos servicios: adornar una  
mesa, ordenar los libros, peinar una niña....*

*Aquel es el que critica; este es el que destru-  
ye; sé tú el que sirve!*

*El servir no es faena sólo de seres inferiores.  
Dios, que da el fruto y la luz, sirve. Pudiera  
llamársele así: EL QUE SIRVE.*

*Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos  
pregunta cada día:*

*—SERVISTE HOY? A QUIEN? AL  
ARBOL, A TU AMIGO, A TU MADRE?*

GABRIELA MISTRAL

# TRAUBE

Fábrica de Cervezas y Refrescos

SAN JOSE, C. R.

Apartado 795 - Teléfono 96

Higiene, Honradez y Cultura, son los distintivos de esta antigua y acreditada casa.

**VISITENOS**  
y se convencerá

# LA GERMANIA

TIENDA MISCELANEA  
Y TALLER MECANICO

— DE —

# YBO ROJAS

Se arreglan bicicletas, má quinas de escribir, armas, cerraduras, etc., etc.

Taller situado 100 varas al Sur del Teatro Moderno.—SAN JOSÉ

# TALLER

DE

# EBANISTERIA

# ENRIQUE GOMEZ

LOS MAS NUEVOS  
Y MEJORES ESTILOS

LOS MÁS BAJOS PRECIOS

Veinticinco varas al Este  
de las oficinas de Mr. Lindo

SAN JOSE

# PANADERIA

# La Libertad

— DE —

# CONSTANTINO NAVAS

100 Vs. al sur del Hotel Washington  
SAN JOSE

Las personas de gusto refinado y cuidadosas de su salud, buscan nuestros panes, galletas y tosteles.